



Gregorio Martínez Sierra.
Fuente: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

Gregorio Martínez Sierra (Madrid, 1881-1947). Comúnmente se le conoce por su faceta como dramaturgo, empresario del teatro Eslava y, especialmente, por la esclarecida cuestión de la autoría de las obras que firmó él, pero escribía su esposa, María Lejárraga (Connor, 2003). Menos conocida es su pequeña incursión en Hollywood, como director de las secciones españolas en las productoras Metro-Goldwyn-Mayer y Fox Film Corporation. Pero, en especial, es preciso rescatar las labores que, como editor y activo agente cultural, acometió con gran éxito, sensibilidad y pragmatismo durante la primera mitad del siglo XX (Reyero, 1980, 1984). En este sentido se pronunció Federico de Onís: «Lo más extraordinario de Martínez Sierra es que, al lado de toda esta producción literaria tan abundante, ha podido desarrollar otras actividades prácticas, que, aunque relacionadas con la literatura, requieren dotes de espíritu que solemos creer incompatibles con las propias del escritor» (Onís, 1968: 520).

Martínez Sierra se inició en el ámbito editorial antes de cumplir los veinte años, cuando trabajó para la colección Biblioteca Nacional y Extranjera, fundada en 1900 por Leonardo Williams, escritor e hispanista inglés afincado en Madrid. En esta editorial imprimió traducciones de sus propios libros, pero también publicaciones de autores hispanos como *Tierras solares*, de Rubén Darío; el *Epistolario*, de Ganivet; *Los*

pueblos, de Azorín; *El pueblo gris*, de Santiago Rusiñol; la traducción de *Defensa de la poesía*, de Shelley, sin olvidar a Galdós, Clarín y Juan Valera.

Martínez Sierra se interesó ávidamente por las literaturas foráneas (contribuyó a la difusión del simbolismo europeo), pero también puso un particular empeño en crear un puente de diálogo entre el modernismo de Castilla y el de Cataluña. Las memorias de María Lejárraga dan fe de ello, pues en sus recuerdos de juventud aparecen entrelazados los vínculos que el matrimonio mantuvo con los literatos catalanes, a quienes difundieron, tradujeron y defendieron en la prensa y en las revistas del momento (Rodríguez, 2011). No es extraño que, en los inicios de siglo, el escritor actuara como distribuidor en Madrid y colaborador de los hermanos Salvat en la revista barcelonesa de divulgación cultural *Hojas Selectas*.

En 1901 Martínez Sierra fundó su primera revista literaria, *Vida Moderna*, publicación de breve existencia. En 1903, se asoció con Juan Ramón Jiménez, Pedro González Blanco, Navarro y Ledesma y Pérez de Ayala para llevar a cabo la dirección de una de las revistas más representativas del modernismo hispánico, *Helios*. En 1907, asumía, pues, con cierta experiencia la dirección de la revista *Renacimiento*, de la que salieron diez números entre marzo y diciembre (Rodríguez, 2012). El matrimonio Martínez Sierra-Lejárraga compartió muchos años de amistad y de colaboración profesional con Juan Ramón Jiménez, cuyas sugerencias estéticas influyeron en todos los aspectos que atañen a la confección de dichas revistas literarias, como se deduce de los epistolarios cruzados (Gullón, 1961; Jiménez, 2006). Refugiados en la seguridad de que sus posiciones literarias estaban ya consolidadas, *Renacimiento* se concibió exclusivamente a gusto de los tres escritores. El poeta de Moguer manifestó expresamente este deseo: «Supongo que la revista la haremos los tres —María, usted, yo— únicamente. Y en gran secreto» (Jiménez, 2006: 168). *Renacimiento* se presentó en una edición cuidada y elegante, siguiendo el modelo de publicaciones francesas. Salió a la luz en formato pequeño, con tinta gris sobre papel de hilo blanco, sin ilustraciones ni grabados.

Aunque *Renacimiento* muera como revista en 1907, el interés por el mundo de la edición llevará a Martínez Sierra a proyectar su continuidad en una importante iniciativa editorial homónima y, años más tarde, en la Editorial Estrella y en la Editorial Esfinge (Reyero, 1984: 213-218). Esta nueva iniciativa le haría recuperar la ilusión, como pone de manifiesto en la carta en la que, bajo el membrete «Biblioteca Renacimiento», hace partícipe a Juan Ramón del proyecto: «Estoy al frente de un negocio editorial, que probablemente tendrá gran importancia. Lo primero que voy a hacer es un catálogo bonito con retratos de autores y juicios» (Gullón, 1961: 68). La editorial nació en 1909, como sociedad anónima por acciones. Sus socios eran José Ruiz-Castillo, Gregorio Martínez Sierra, Victoriano Prieto y Joaquín Payá y López. Los gerentes fueron Victoriano Prieto y José Ruiz-Castillo Franco. Gregorio Martínez Sierra era el director literario y Fernando Marco, el artístico.

Renacimiento dio solución a las escasas oportunidades editoriales que tenían los escritores de la época y a la mala presentación que, por lo general, sufrían estas publicaciones (Ruiz-Castillo Basala, 1972: 91-92, Thion, 2007 y 2013). La editorial

puso a la venta, por vez primera, en ediciones sencillas, dignas y bien presentadas, las obras más significativas de la época; algo muy novedoso, sobre todo si tenemos en cuenta que hasta entonces gran parte de la literatura española se imprimía en editoriales francesas (Garnier, Bouret, Ollendorf) y que Barcelona estaba a la vanguardia en este terreno, pues en el fin de siglo contaba con Espasa (1860), Montaner y Simón (1867), Sopena (1875), Maucci (1892), Salvat (1898), Gustavo Gili (1902), etc. Para mayor información, consúltese la semblanza dedicada a Renacimiento.

Recordemos, no obstante, que en 1916 Renacimiento se disolvió por conflictos entre los socios. Gregorio Martínez Sierra creó su propia editorial bajo el nombre de Estrella S. A. E. asociándose a Rafael Calleja Gutiérrez, que era presidente también de la Editorial Saturnino Calleja. Esta nueva empresa desarrolló una actividad un tanto efímera, ya que Martínez Sierra compartía sus negocios editoriales con la dirección del teatro Eslava de Madrid, desde 1917 hasta 1925 (Thion, 2007). Mientras tanto, Victoriano Prieto siguió al mando de la dirección de Renacimiento de 1917 a 1927 e intentó venderla a la editorial Calpe sin éxito. En 1927 introdujo como accionista principal al banquero Ignacio Bauer y la editorial acabó siendo absorbida por la Compañía Iberoamericana de Publicaciones, CIAP (Thion, 2007).

Inmaculada Rodríguez Moranta y Dolores Thion Soriano-Mollá
 Universitat Rovira i Virgili y Université de Pau et des Pays de L'Adour

Selección bibliográfica

- ESCOLAR, Hipólito (1996). «El libro y la lectura en el siglo XX». En VV. AA. *Historia ilustrada del libro español. La edición moderna. Siglos XIX y XX*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, pp. 89-194.
- ESTEBAN, José (1996). «El libro popular en el siglo XX». En VV. AA. *Historia ilustrada del libro español. La edición moderna. Siglos XIX y XX*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, pp. 273-298.
- GULLÓN, Ricardo (1961). *Relaciones amistosas y literarias entre Juan Ramón Jiménez y los Martínez Sierra*. San Juan de Puerto Rico: Ediciones de la Torre.
- JIMÉNEZ, Juan Ramón (2006). *Epistolario I, 1898-1916*. Edición de Alfonso Alegre. Madrid: Publicaciones de la Residencia de Estudiantes.
- MAINER, José Carlos (ed.) (1984). *Biblioteca Renacimiento 1915*. Madrid: El Crotalón.
- O'CONNOR, Patricia (2003). *Mito y realidad de una dramaturga española: María Martínez Sierra*. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos.
- ONÍS, Federico de (1968). «Gregorio Martínez Sierra». En *España en América. Estudios, ensayos y discursos sobre temas españoles e hispanoamericanos*. Puerto Rico: Universidad de Puerto Rico, pp. 519-524.
- REYERO, Carlos (1980). *Gregorio Martínez Sierra y su Teatro de Arte*. Madrid: Fundación Juan March.
- REYERO, Carlos (1984). «Las empresas editoriales de Gregorio Martínez Sierra», *Goya. Revista de Arte* (1984), n.º 178, pp. 211-219.

- RODRÍGUEZ, Inmaculada (2011). «Gregorio Martínez Sierra, entusiasta “catalanizante”. Quince cartas a Joan Maragall (1905-1909)», *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo*, LXXXVII (2011), pp. 197-219.
- RODRÍGUEZ, Inmaculada (2012). *La revista «Renacimiento» (1907). Una contribución al programa ético y estético del Modernismo hispánico*. Vigo: Editorial Academia del Hispanismo.
- RUIZ-CASTILLO, José (1972). *Memorias de un editor. El apasionante mundo del libro*. Madrid: Agrupación Nacional del Comercio del Libro.
- THION SORIANO-MOLLÁ, Dolores (2007). *José Ruiz-Castillo y Biblioteca Nueva, el compromiso cultural de un editor*. Mémoire d'Habilitation à Diriger des Recherches. Pau: Université de Pau.
- THION SORIANO-MOLLÁ, Dolores (2013). «La Biblioteca Renacimiento y la novela de los años 10». En Elisabeth Delrue (ed.). *Représentations de la réalité en prose et en poésie hispaniques (1906-2012)*. París: INDIGO/ Centre d'Études Hispaniques d'Amiens, pp.41-60.
- THION SORIANO-MOLLÁ, Dolores (2019). «Semblanza de Editorial Biblioteca Renacimiento (1909-1927)», *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes – Portal de Editores y Editoriales Iberoamericanos (siglos XIX-XXI) – EDI-RED*, http://www.cervantesvirtual.com/portales/editores_editoriales_iberamericanos/obra/editorial-biblioteca-renacimiento-establecimiento-tipografico-victoriano-prieto-y-cia-1900-1927-semblanza-946323/ [4 de abril de 2019].

Para citar este documento: Rodríguez Moranta, Inmaculada y Dolores Thion Soriano-Mollá (2019). «Semblanza de Gregorio Martínez Sierra (Madrid, 1881-1947)». En *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes - Portal Editores y Editoriales Iberoamericanos (siglos XIX-XXI) - EDI-RED*: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/gregorio-martinez-sierra-madrid-1881-1947-semblanza-946326/>